

¿Cómo preparan los **innovadores disruptivos**

a los estudiantes de hoy para ser
la fuerza laboral del mañana?

**EL ENFOQUE DE SCHOLAS
PARA INVOLUCRAR A LOS
JÓVENES**

Copyright © [2020] Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Autor



Desirée Denaro
Asistente
de proyecto
en Scholas
Occurrentes

Sobre Scholas Occurrentes

Scholas es una organización internacional sin ánimo de lucro fundada por el papa Francisco. Promueve proyectos de educación en todo el mundo, proponiendo diferentes programas educativos, vinculando tecnología, arte, juego y deporte. Impulsa la “cultura del encuentro” a través de la integración social y cultural, con el objetivo de promover la paz a escala global. Hoy, veinte años después de su primera experiencia en Argentina, Scholas tiene oficinas en Argentina, Ciudad del Vaticano, Colombia, España, Haití, Italia, Japón, México, Mozambique, Panamá, Paraguay, Portugal, Rumania y Estados Unidos. Su red está presente en 190 países e integra a más de 400.000 centros educativos, llegando a más de un millón de niños y jóvenes en todo el mundo. También es miembro de la Coalición de Habilidades del Siglo XXI, formada por diferentes organizaciones públicas y privadas para promover habilidades transversales en América Latina y el Caribe.

Resumen

La falta de motivación y de sentido de comunidad dentro de las escuelas han resultado ser dos importantes factores que subyacen en la decisión de abandonar los estudios. A pesar de que los países de América Latina y el Caribe (ALC) han hecho notables progresos en lo que se refiere a la ampliación del acceso a la educación, el abandono escolar temprano continúa siendo un problema en la región. Este documento explora el enfoque pedagógico de Scholas Occurrentes para abordar dicha deserción. Scholas se centra en la voz de los estudiantes. Intenta actuar positivamente sobre su motivación escuchándolos, creando espacios de discusión y fortaleciendo las habilidades blandas y el compromiso cívico. Al reunir a estudiantes de diferentes orígenes sociales y económicos e involucrar a maestros, familias y actores sociales, Scholas también tiene como objetivo mejorar el sentido de comunidad dentro de las escuelas y derribar los muros entre estas y la comunidad en su conjunto. Este documento presenta el trabajo de Scholas a través de tres ejemplos en la región: Paraguay, Haití y Argentina. Analiza los impactos positivos que tuvo la intervención de Scholas en los participantes. Y luego, se enfoca en los desafíos futuros en términos de escalabilidad y compromiso de las instituciones en la formulación de nuevas políticas públicas. El enfoque destaca la naturaleza participativa de la educación y la importancia que tiene el compromiso de todos los actores involucrados.

1. Introducción

En las últimas décadas, los países de América Latina y el Caribe (ALC) han realizado grandes progresos en educación y en sus sistemas escolares, en su intento por cumplir con los estándares, acuerdos y metas internacionales establecidos a lo largo de los años, como el Marco de Acción de Dakar (2000) o los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Como veremos, los resultados en la consecución de algunos objetivos han sido desiguales. Aunque, en general, los gobiernos han intentado ampliar las posibilidades de acceso a las escuelas, esto no siempre se ha traducido en una mejor calidad de la educación o en el desarrollo de modelos educativos que pudieran adaptarse a los cambios y desafíos actuales de un mundo cada vez más globalizado.

1.1 Los sistemas educativos de ALC en el contexto global actual

Según la UNESCO, en las primeras décadas del siglo XXI, en general la región tuvo éxito a la hora de conseguir una “educación para todos”, aunque con marcadas diferencias entre países y regiones dentro de un mismo país.

En 2018, ALC mostró una tasa de escolarización neta en educación primaria de alrededor

93.7%
(Banco Mundial, 2020)

A lo largo de los años, el concepto de educación y el derecho a aprender han evolucionado y se han ido ampliando. Garantizar la educación no significa únicamente asegurar el acceso a la escuela al mayor número de niños o establecer determinados años de escolaridad obligatoria. Hoy en día, el derecho a la educación se corresponde más con el derecho a una educación de calidad, lo que da lugar a un concepto más multidimensional. Por ejemplo, en la Convención de los Derechos del Niño, uno de los criterios para una educación de calidad es “dotar a los estudiantes de la capacidad y los conocimientos necesarios para convertirse en personas socialmente competentes.”

A pesar de los intentos por reformar sus sistemas escolares y educativos, los países de ALC están teniendo algunas dificultades para garantizar una educación de calidad y adecuada. En este sentido, la UNESCO ha reconocido los problemas que ocasiona una educación de baja calidad, como el número de docentes, la calidad de la formación docente, bajos niveles de resultados académicos (en comparación con los países más desarrollados, con diferencias sustanciales dentro de la región), y diversas brechas de aprendizaje.



Igualmente, también resulta fundamental renovar los currículos escolares y su capacidad para transmitir habilidades. La actualización de las capacidades curriculares y educativas se considera indispensable para responder a las demandas del mercado laboral y para ser ciudadanos conscientes en contextos cada vez más globalizados y complejos. En tales casos, nos referimos a habilidades blandas y transversales, como la comunicación, el pensamiento crítico, la empatía, la creatividad y el trabajo en equipo. A diferencia de los *hard skills* o las habilidades duras, las habilidades blandas no se enseñan porque están más vinculadas a los atributos personales. Además, las habilidades blandas son aplicables y útiles en todos los aspectos de la vida, en el lugar de trabajo, la escuela o en las relaciones interpersonales más elementales. Las habilidades transversales “*no solo traen beneficios para aprender a autorregularse, a ser más empático, resiliente, perseverante, adaptarse mejor a los cambios o confiar más en uno mismo y desarrollar altas expectativas para el futuro*” (Mateo Berganza & Rucci, 2019, pág.22).

Sin embargo, parece que las escuelas de ALC están aún atascadas en la simple “transformación del conocimiento” y en la finalización de programas didácticos. Trabajar estas habilidades en las escuelas requiere de un cambio revolucionario de mentalidad, que comienza por reconocer su importancia para mantener alta la motivación de los estudiantes, al tiempo que les ayuda a prepararse para el mundo actual.

1.2 Respuesta de Scholas: educar para generar un significado

Como especificaremos más adelante, Scholas Occurrentes (en adelante, Scholas) es una organización que, desde su fundación, ha intentado demostrar todos los métodos educativos existentes y sus rigideces. Lo hace proponiendo diferentes enfoques didácticos y pedagógicos que consideran el fomento de habilidades (como la escucha, la comunicación, la empatía, la solidaridad y el trabajo en equipo) como algo central y fundamental en el proceso educativo. La misión de Scholas es “*responder al llamado a crear una Cultura del Encuentro, uniendo a todos los jóvenes del mundo en una educación que genere sentido*”.

Generar un significado en la educación tiene que ver con desvincularse del concepto clásico de aulas cerradas como lugares donde los estudiantes se llenan de nociones que se ponen luego a prueba con exámenes que no consideran las peculiaridades de cada alumno. Significa poner al alumno en el mismo centro de la educación, dejarle libre para expresarse, conocer y compartir sus experiencias con sus compañeros y ser consciente de su propio camino educativo. Scholas cree que dando a todos la posibilidad de tener voz, ser escuchados y sentirse libres, pueden mantenerse altos el compromiso y la motivación en las escuelas. Al mismo tiempo, los estudiantes estarán preparados para contribuir activamente a sus comunidades presentes y futuras.



1.3 Proponiendo un cambio en el paradigma educativo

Scholas comienza observando en qué consiste la educación hoy en día en las escuelas y las comunidades. Esta educación acompaña a los jóvenes por un camino en el que tener es más importante que ser. Tener cosas, como nociones, herramientas, habilidades y títulos, se considera un logro fundamental para permitir que las personas produzcan y, de esta manera, se conviertan en personas útiles para la sociedad.

Sin embargo, el objetivo de Scholas es romper esta regla y revertir los términos de la ecuación. Scholas entiende la educación como un llamado a escuchar la vida, crear una nueva cultura y, luego, celebrarla. El núcleo de este enfoque es ser en lugar de tener. La educación consiste en enseñar a escucharse a uno mismo y a los demás y captar el sentido intrínseco del encuentro.

Bajo esta perspectiva, *hacer* no es producir ni trabajar, sino “*crear*”, expresarse uno mismo hasta el punto de poder celebrar el “*tener*”. Un *tener* dirigido a la armonización con la *propia identidad*, sin necesitar nada más ni nada menos: *ser, hacer, tener, en lugar de tener, hacer, ser*.

En este artículo, veremos cómo el enfoque pedagógico y la mentalidad propuestos por Scholas ayudan a afrontar algunos problemas crónicos dentro de los sistemas educativos de ALC relacionados con el fenómeno de la deserción escolar y sus causas.

En primer lugar, describiremos las tendencias relacionadas con el abandono escolar en ALC, tratando de comprender sus causas fundamentales y patrones principales, centrándonos en factores demográficos, de desempeño, psicológicos y sociales. Después de brindar una descripción general de los programas y el proyecto de Scholas, describiremos cómo esta organización aborda algunos de estos factores, fortaleciendo las comunidades dentro y fuera de las escuelas. Se describirán y discutirán tres experiencias sobre el terreno, concretamente en Paraguay, Argentina y Haití.



2. El sistema educativo en ALC: el problema no es el acceso sino el abandono

Algunos países latinoamericanos empezaron a considerar importante el tema de la alfabetización masiva a finales del siglo XIX, con la intención de acortar distancias con algunos países europeos y Estados Unidos. En ese momento, las condiciones de partida de ALC estuvieron indudablemente influenciadas por su historia colonial, el estado de sus economías y las distintas etnias presentes en el territorio.

Especialmente en Hispanoamérica, los gobiernos tienen una fuerte tendencia a centralizar la gestión de los sistemas educativos y su financiación. Estos gobiernos apoyaron el proceso de masificación escolar. Con los años, al tiempo que se sucedían los cambios económicos, los países de ALC han hecho que sus sistemas educativos sean más inclusivos y accesibles:

América Latina ha aumentado significativamente el gasto público en educación y ha logrado que muchos más niños vayan a la escuela. Durante la última década, el porcentaje de niños que ingresan y completan la educación primaria y secundaria ha aumentado más rápidamente en América Latina que en cualquier otra parte del mundo en desarrollo (PREAL, 2006, p. 6).

Gráfico 1. Matriculación escolar en secundaria (en porcentaje neto) en Latinoamérica y el Caribe



Fuente: Banco Mundial

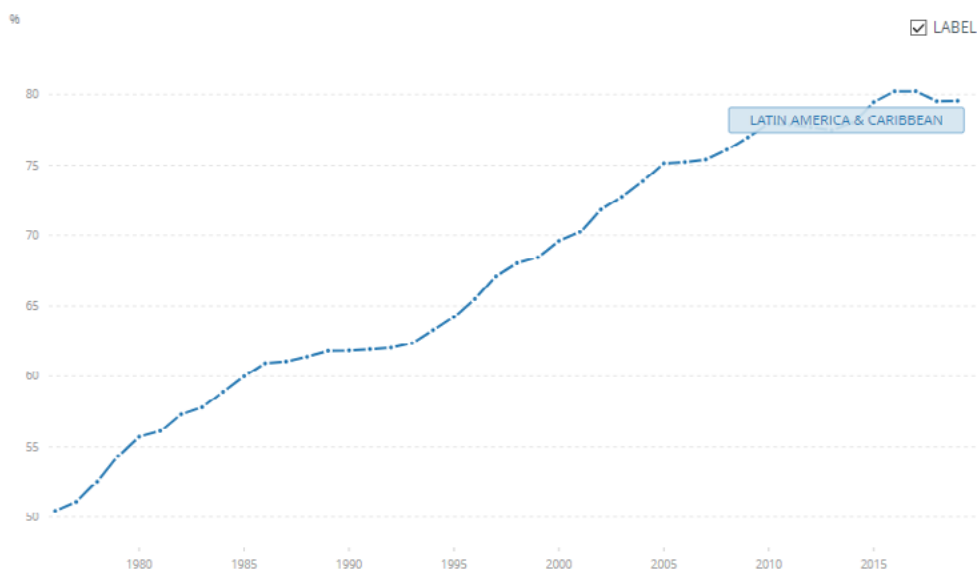
No obstante, los datos de matriculación escolar no son buenos indicadores del progreso en la evolución de los sistemas educativos. Como subraya Jorge Balán, en realidad, incluso después de lograr altas tasas de matriculación en la escuela primaria, los gobiernos continuaron batallando con asuntos como la repetición de grado y las altas tasas de deserción escolar, lo que indica una educación de baja calidad (Balán, 2013).

Las altas tasas de deserción representan un problema y un desafío considerables para los países de ALC. Según la UNESCO (2013), el abandono escolar en la escuela primaria sigue representando un problema relevante, aunque la región ha logrado algunos avances, con una tasa que cayó del 13% al 8,3% entre 2000 y 2010. En lo que se refiere a la educación secundaria, la UNESCO afirma que, en términos generales, existe una transición fluida desde la educación primaria al segundo ciclo educativo, con una media regional del 93,5% de alumnos que completan este proceso. Sin embargo, la situación es más desigual en las escuelas secundarias. La repetición de curso y el fracaso escolar siguen siendo altos en la media regional, y se han producido pocas mejoras a lo largo de los años (del 5,93% en 2000 al 5,90% en 2010). Estas tasas de fracaso escolar que se mantienen persistentemente elevadas se combinan con altas tasas de deserción.

En 2015,
15.5% de los estudiantes matriculados en la educación secundaria decidió abandonar la escuela.

El paso, no obligatorio, de la educación secundaria inferior a la superior supone otro problema. La escuela secundaria superior ofrece formación preuniversitaria y profesional y, en lo que se refiere a las tasas de deserción, la transición entre estas dos etapas se considera un elemento crítico.

Figura 2. Tasa de finalización de la educación secundaria inferior, total (% del grupo de edad relevante) - América Latina y el Caribe



Fuente: Banco Mundial

Como se puede observar en la figura, la tasa de finalización de la educación secundaria inferior para ALC ha mostrado una tendencia positiva. Sin embargo, según el Banco Mundial (2018), en 2018, la tasa de finalización aún era del 80,7%, con diferencias relevantes entre los países de la región.

2.1 ¿Qué se esconde tras el abandono escolar?

La bibliografía que analiza las posibles causas y los factores de riesgo detrás del fenómeno de la deserción escolar es abundante. Algunos de estos factores pueden ser endógenos y están más relacionados con el entorno escolar; otros son factores exógenos, vinculados, por ejemplo, a los antecedentes socioeconómicos de los estudiantes. Estos factores de riesgo no son mutuamente excluyentes y pueden combinarse y alimentarse entre sí. Burrus y Roberts (2012) distinguen entre características demográficas, características de desempeño, factores de autoidentificación sobre uno mismo y factores de autoidentificación sobre los demás. La descripción de estos factores no pretende ser exhaustiva ya que existen muchos otros determinantes (ambientales, personales, etc.) que no serán considerados en este trabajo. La finalidad de examinar estos factores radica, más bien, en brindar una descripción general, enfocada principalmente en los elementos sociales, psicológicos y emocionales, que también son el núcleo de las intervenciones de Scholas. Además, existen otros aspectos específicos vinculados a la pertenencia a grupos indígenas y a la procedencia de áreas rurales en los países de ALC.



2.1.1 Factores demográficos y de desempeño

Los factores demográficos pueden considerarse “externos” porque están relacionados con los antecedentes socioeconómicos de los estudiantes y otras características que no dependen directamente del entorno educativo. Entre estos factores, podemos mencionar la situación económica de las familias, el género y la pertenencia a determinados grupos étnicos y/o minoritarios. También parece que la edad (en el caso de los “repetidores” que han suspendido un año escolar) puede jugar un papel crucial en el abandono escolar. Si se combinan, estos factores pueden ser profundamente relevantes. Por ejemplo, ser un hombre procedente de una familia de bajos ingresos podría significar verse obligado a abandonar la escuela para ingresar al mercado laboral y ayudar a la familia.

Los factores de desempeño están directamente ligados a las escuelas y a la percepción que los estudiantes desarrollan sobre sus carreras y sobre el reconocimiento de su esfuerzo. Entre estos factores, cabe mencionar niveles bajos de asistencia a clase, número de créditos obtenidos y malas calificaciones. Estos factores resultan aún más relevantes en la transición entre diferentes niveles escolares, especialmente coincidiendo con el inicio de la educación secundaria. También son importantes a la hora de determinar la motivación de los estudiantes, ya que, muchas veces, existe un círculo vicioso entre malas calificaciones y resultados, y poca motivación, especialmente si sienten que sus profesores no los valoran de forma adecuada.

Estos dos tipos de factores pueden entrelazarse con los anteriormente mencionados, y que están relacionados con la percepción de otros aspectos “ambientales”, como el interés por los argumentos propuestos en clase, la sensación de que lo que se enseña en la escuela no es lo suficientemente útil, la baja motivación de los maestros y la poca participación de los padres en la educación.

2.1.2 Factores psicológicos y sociales

Existen otros factores fundamentales que pueden explicar los riesgos crecientes de abandono escolar, concretamente, la personalidad y la motivación. En este artículo, centraremos especialmente la atención en la motivación y en sus aspectos multidimensionales.

Según Burrus y Roberts, la teoría de la conducta planificada puede ayudar a predecir la probabilidad de abandono escolar centrándose en las actitudes de los estudiantes. Esta teoría hace una distinción entre actitudes (cómo una persona evalúa su comportamiento y el de los demás), normas subjetivas (cómo siente la persona la presión social para realizar un comportamiento) y control percibido (en qué medida la persona se siente capaz de realizar una acción en particular) (Burrus & Roberts, 2012). Estos factores pueden influir en las posibilidades de retención escolar, actuando sobre el comportamiento desde múltiples perspectivas, y son útiles para predecir las posibles elecciones futuras de los estudiantes.

La motivación juega un papel fundamental a la hora de configurar los comportamientos de los estudiantes desde diferentes perspectivas. Por un lado, se ha descubierto que la competencia escolar percibida por los alumnos influye en la motivación y en la elección de abandonar o permanecer en la escuela (Fan & Wolters, 2012). Por otro lado, las expectativas educativas también son indudablemente relevantes, ya que influyen en la desvinculación progresiva de los alumnos con las escuelas. Además, la motivación también depende de cómo los estudiantes se sientan desafiados y estimulados por sus profesores y por su entorno escolar. Y tampoco se puede descuidar el papel de las familias y los padres, ya que las posibilidades de abandono escolar aumentan si los padres están poco comprometidos con la educación de sus hijos y no fomentan sus expectativas educativas.



2.2 ¿Están los sistemas educativos bien equipados para afrontar los riesgos de abandono?

La deserción escolar es un problema que debería preocupar no solo a las escuelas, sino también a familias, instituciones y a la comunidad en su conjunto. Los factores que la motivan son numerosos y de naturaleza diversa. La realidad es que no es fácil abordar un problema con diferentes raíces. Es por ello que se necesitan acciones coordinadas. Cabe destacar que, a pesar de las importantes diferencias entre los sistemas educativos de la región, todos se enfrentan a problemas bastante similares. Entre ellos, el compromiso y los recursos para la creación de las condiciones sociales, legales y políticas que mejoren la educación secundaria. También es importante potenciar mecanismos fluidos y menos rígidos en la transición de un ciclo escolar a otro, especialmente en lo que se refiere a los estudiantes vulnerables (Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo [TERCE], 2016).

Ya hemos visto cómo la motivación ha sido identificada como un factor crítico para explicar el fenómeno de la deserción escolar. Esta puede ser intrínseca o extrínseca (Tohidi & Jabbari, 2011). La motivación intrínseca hace referencia a situaciones en las que las personas están motivadas “internamente” para hacer algo porque les gusta o lo consideran importante. La motivación extrínseca depende de cómo los estudiantes perciben la utilidad de lo que están aprendiendo y de cómo se ajusta a sus expectativas educativas (ibidem). Pero *“como los estudiantes no siempre están motivados internamente, a veces necesitan una motivación situada, que se encuentra en las condiciones ambientales que crea el profesor”* (ibidem, p. 823). Aquí podemos encontrar una coyuntura crítica, relacionada con la capacidad de los sistemas escolares para elevar la motivación de los estudiantes proponiendo programas que se adapten a las necesidades y demandas actuales de la sociedad y del mercado laboral. Un estudio reciente desarrollado por el BID explica cómo debemos trasladar el enfoque desde la “educación estandarizada” (que implica memorización y pasividad), hacia el “aprendizaje activo”, un método más basado en proyectos y preguntas, donde los estudiantes aprenden enfrentándose a desafíos reales, elaborando y proponiendo soluciones, trabajando en equipo. Se ha demostrado que el aprendizaje activo es extremadamente útil para aumentar la motivación y el interés de los estudiantes.

Este mismo estudio subraya el hecho de que el aprendizaje activo no se encuentra suficientemente implementado en los sistemas educativos de América Latina y el Caribe. Los motivos son varios y van desde las dificultades para crear material personalizado en clases con diferentes alumnos, hasta la limitación de tiempo y recursos, pasando por los obstáculos que surgen cuando se intenta cambiar los métodos tradicionales de los profesores.



2.2.1 Los problemas de las escuelas para constituirse en comunidades

Scholas considera la educación como un proceso fundamental que no puede limitarse a las escuelas, sino que involucra a diferentes actores sociales, incluida la comunidad en su conjunto. Por ello, las soluciones a los problemas educativos requieren de un enfoque integral y cooperativo. La motivación de los estudiantes depende de una serie de factores que atañen al contexto, tanto dentro como fuera de la escuela.

Al crear un entorno estimulante, que pueda impulsar el interés y la motivación de los jóvenes, las escuelas deberían convertirse en comunidades, al tiempo que difuminan las fronteras con la “comunidad exterior”. Crear un sentido de comunidad en las escuelas, junto con la “actualización” de los programas académicos y los enfoques didácticos, es fundamental para aumentar la motivación de los estudiantes. Schaps confirma los beneficios relacionados con la construcción de comunidades en las escuelas (Schaps, 2003). Esto significa comenzar por crear un ambiente de escucha, de intercambio, de conexiones y reciprocidad, lo que aumentaría el sentido de pertenencia de los jóvenes. Crear un sentido de comunidad en las escuelas significa preocuparse por la salud socioemocional de los estudiantes, con beneficios que también pueden impactar el entorno exterior.

Schaps (2003) reconoce cuatro métodos que pueden contribuir a crear un sentido de comunidad en las escuelas:



1. Promoviendo relaciones de respeto y apoyo entre estudiantes, maestros y familias;



2. Poniendo énfasis en las creencias e ideas compartidas, lo que también significa la transmisión de valores como la empatía, la solidaridad y el compromiso cívico;



3. Creando oportunidades, dentro de las clases, para impulsar la autonomía y la influencia de los estudiantes dentro de la sociedad;



4. Ofreciendo oportunidades de cooperación y servicio, impulsando a los estudiantes a cuidar de los demás y a ayudarse unos a otros.

Más aún, impulsar el sentido de comunidad dentro de las escuelas puede ayudar a abordar las necesidades de autonomía y pertenencia que son más importantes durante la adolescencia, y a determinar el compromiso o la desvinculación con la escuela (Schaps et al., 2003). También, puede desencadenar un ciclo virtuoso, ya que si se satisfacen las necesidades de los estudiantes (no solo didácticas), se apegarán más a sus escuelas y se fortalecerán sus valores morales, sociales y emocionales (ivi p. 7). Según Schaps, “los estudiantes que desarrollan compromisos con estos valores tienden a comportarse de manera coherente con ellos. Dichos comportamientos, a su vez, ayudan a consolidar los compromisos de los estudiantes con los valores de la comunidad, les ayudan a desarrollar aún más sus capacidades y contribuyen a reforzar las condiciones escolares que, en combinación, constituyen una comunidad solidaria de estudiantes” (ibidem). En este sentido, vemos cómo esto puede reforzar la motivación y afectar positivamente el sentido de pertenencia reduciendo el riesgo de abandono.

Algunos programas aspiran a desarrollar diferentes enfoques para apoyar la construcción y el fortalecimiento de comunidades dentro de las escuelas (Schaps, 2003). Sin embargo, todavía es difícil encontrar colegios que hayan conseguido alcanzar un fuerte sentido comunitario. Los diferentes antecedentes económicos y sociales, junto con la escasez de tiempo y recursos, se encuentran entre los factores limitantes. Con su trabajo, Scholas intenta apoyar a escuelas, instituciones educativas y actores sociales en este sentido. Más que un programa complementario, Scholas desarrolla proyectos que persiguen un cambio en la mentalidad de maestros, estudiantes, familias e instituciones y propone las mejores prácticas que se pueden aplicar en la vida cotidiana de escuelas y comunidades. Las actividades de Scholas asumen un papel catalizador en este proceso, que luego será apoyado durante su desarrollo.



3. Devolviendo a la gente a sus orígenes: el innovador enfoque educativo de Scholas

Desde sus orígenes, Scholas trabaja en contextos donde las comunidades parecen débiles y fragmentadas. La labor que lleva a cabo la organización tiene como objetivo apoyar la “curación” de estas comunidades, a partir de la educación y la juventud. La propia historia de Scholas comienza con una crisis. Hace unos 20 años, el Papa Francisco, quien en ese momento era arzobispo de Buenos Aires, observaba y sentía la crisis profunda que atravesaba su país. Argentina estaba inmersa en una intensa crisis social, económica y política, que tuvo como resultado muertes, pobreza y violencia. El papa Francisco se dio cuenta de que solo escuchando el dolor y el corazón de las personas, especialmente de los jóvenes, se podría crear una nueva cultura y, de ahí, un nuevo mundo.

Scholas nació así como un grupo de estudiantes de diferentes orígenes sociales y religiosos, de diferentes escuelas, reunidos para escucharse y hablar de las raíces de su sufrimiento y la desilusión con el mundo en el que vivían. Apuntaron al sistema educativo como una de las fuentes de insatisfacción más importante, pues lo consideraban desconectado de su vida real. Su colaboración y sus ideas llevaron a la redacción de una propuesta de ley, que fue luego sometida al Congreso de la Nación y aprobada por unanimidad como Ley 2.169 “Ciudad Educativa de Buenos Aires”. A este primer grupo “pequeño” de 70 jóvenes se les unieron otros 7.000 a finales de ese mismo año. Scholas había iniciado su camino, haciendo de la diversidad uno de sus mayores activos, portador de confianza y belleza. Dicho de otra forma, Scholas fue concebida como una posibilidad de dar respuesta a la llamada de la época que atravesamos, promoviendo la Cultura del Encuentro.

3.1 La intuición educacional y pedagógica

A medida que el mundo se ha vuelto más interconectado y complejo, la educación parece haberse convertido en un proceso más complicado que no siempre refleja e integra los desafíos de tales transformaciones. Scholas reflexiona continuamente sobre el papel de los educadores, la importancia de cambiar las políticas educativas y la necesidad de lograr nuevos “contratos sociales” relacionados con ella.

En la búsqueda de una educación que no deje a nadie atrás, Scholas ha desarrollado su “pedagogía del encuentro” con el objetivo de conseguir una educación que promueva la integración social y el encuentro, orientada a la paz, la cooperación, el respeto a la diversidad, la participación ciudadana responsable y la conciencia ambiental. El enfoque pedagógico de Scholas considera el diálogo y el encuentro no solo como simples actividades, sino como “contenidos” para compartir durante las clases. Mientras estudian sus asignaturas, los alumnos también deben aprender a practicar aquellas actitudes relacionadas con el diálogo y el encuentro. Esta práctica se considera un primer paso fundamental.

La pedagogía del encuentro se basa en diferentes características (Stigliano, 2018):



Apoyar el crecimiento basado en la creatividad y el trabajo en equipo. Esto significa que la educación debe redescubrir el valor de dos dimensiones críticas: el juego y el deporte. Estas dos actividades tienen un papel fundamental porque “enseñan” cómo compartir y evitar ser egoístas



Educar a través del arte. Scholas fomenta y facilita el encuentro entre la juventud y el arte en todas sus expresiones. Se debe enseñar a las personas a reconocer y apreciar la belleza que las rodea para restablecer la armonía en la educación y en sus comunidades.



Llegar a los jóvenes “hablando su idioma”. La educación debería tener en consideración las formas de expresión de los jóvenes, en lugar de juzgarlas negativamente. Así, la “tecnología” es uno de los pilares fundamentales de esta pedagogía, entendiendo esta como camino que acompaña a los jóvenes hacia una utilización informada y consciente, sin menoscabar su importancia y utilidad.

Además, Scholas ha creado una red de escuelas, personas, universidades y comunidades para compartir diferentes experiencias educativas y promover la educación más allá de las aulas y las fronteras. Se cree firmemente que las escuelas deben ser acogedoras con todos y expresar plenamente su pluralidad como valor. Las escuelas son heterogéneas por su misma naturaleza y todos los estudiantes son diferentes entre sí. Todos necesitan sentirse valorados en su diversidad, y las metodologías educativas deberían desarrollarse bajo esta perspectiva. Sin embargo, las escuelas continúan proponiendo enfoques específicos solo para aquellos considerados más vulnerables o en riesgo, tratándolos como estudiantes “especiales”, en un sentido negativo.

La integración puede comenzar en la escuela, pero debería ir más allá. De nada sirve trabajar en los colegios y dejar que los alumnos se enfrenten a contextos sociales discriminatorios y complicados una vez finalizado su horario escolar. Por ello, Scholas trabaja con escuelas y comunidades y colabora con organizaciones, profesores, instituciones, familias, artistas, emprendedores, empresas, deportistas, etc.

Scholas rechaza la idea de las escuelas como lugares de mera transmisión de conocimientos. Más allá de eso, los ve como vehículo en aras de un nuevo humanismo, fundamentado en la esperanza (ya que la educación también tiene que ver con cambiar la realidad), el diálogo (basado en la importancia de escuchar y aceptar a los demás como parte fundamental de nuestra vida) y el servicio (comprometiéndose por los demás y con el bien común).

Como punto de partida, valorar la diversidad significa dejar a todos libertad para expresarse sin restricciones. El enfoque pedagógico encuentra su expresión a través de tres lenguajes que impregnan las actividades de Scholas: juego, arte, pensamiento. Estos lenguajes pretenden ser una forma de ilustrar la realidad y cultivar esas habilidades blandas cuya importancia se descuida a menudo.

3.2 Programas de Scholas enfocados a la *Cultura del Encuentro*

A continuación, ofrecemos una breve descripción general de los principales programas que Scholas ha estado desarrollando a lo largo de los años y, más adelante, describimos algunos proyectos en detalle. Las poblaciones objetivo centrales son jóvenes matriculados en la escuela secundaria de entre 15 y 17 años.

Scholas ha construido un programa educativo mediante el desarrollo de un conjunto de proyectos articulados y conectados que tienen como objetivo revolucionar los enfoques pedagógicos y maximizar el impacto en términos de beneficios sociales y número de beneficiarios. En el núcleo de los programas de Scholas, se encuentra Scholas Ciudadanía, un programa que promueve e impulsa el compromiso y la participación cívica de los jóvenes, involucrándolos en un proceso dinámico, que consiste en la propuesta de soluciones concretas a las cuestiones y problemas que caracterizan sus contextos sociales.

Dado que esta es la experiencia fundacional de Scholas, merece una descripción más profunda. La población objetivo es un grupo de estudiantes de entre 15 y 17 años de diversos orígenes sociales, religiosos y culturales, que asisten a diferentes escuelas de la misma ciudad, tanto públicas como privadas. Los colegios participan en la fase de preparación y en la selección de los alumnos que se incorporarán a la experiencia (un grupo de 10 a 15 jóvenes de cada colegio). Es fundamental representar la multiplicidad de escuelas en las que se desarrolla la experiencia. El programa tiene como objetivo acercar a los estudiantes a sus realidades, a través de un esquema que realza la importancia de la participación y el compromiso social, cívico y político. La experiencia dura ocho días y reúne a todos los alumnos participantes en un mismo espacio siguiendo un esquema de cuatro fases:



- 1.** Debate y selección de problemas y cuestiones por parte de los estudiantes, a partir de su contexto



- 2.** Formulación de soluciones al problema detectado



- 3.** Redacción de propuestas de proyectos



- 4.** Presentación de los proyectos a todo el grupo de estudiantes y autoridades públicas

El personal y los voluntarios de la organización acompañan la experiencia en cada paso, aplicando la metodología de Scholas. Los beneficios de la actividad han demostrado ser varios y van más allá de los participantes. Desde el punto de vista de los jóvenes, el programa estimula su sentido

de la colaboración, la comunicación, el pensamiento crítico, la creatividad y la sensibilidad cultural. Los estudiantes están llamados a actuar como ciudadanos activos, practicar la ciudadanía, consensuar los problemas que realmente les preocupan y construir una respuesta común para abordarlos. Sienten que “tienen una voz” que sus maestros, escuelas e instituciones escucharán y que puede impactar a toda la comunidad a través de la solución propuesta.

Mientras, escuelas y profesores ayudan a implementar un enfoque pedagógico completamente diferente, que también puede mostrar diferentes formas de tratar con los jóvenes. Los profesores participan durante toda la experiencia. Los docentes exponen sus comentarios, intercambian opiniones, construyen redes y desarrollan propuestas para ser implementadas en la fase de seguimiento. Las instituciones públicas tienen la oportunidad de escuchar directamente la voz de los jóvenes, de comprender verdaderamente sus preocupaciones, mostrando un enfoque colaborativo que podría contribuir de manera reflexiva a las políticas que abordan los problemas de la juventud.

La experiencia suele ir seguida por las Escuelas de Arte, Juego y Pensamiento, un viaje inmersivo en el que los jóvenes aprenden sobre el enfoque pedagógico de Scholas y las metodologías a aplicar. Es un llamado a empoderarlos e iniciar un camino como educadores, impactando así a más jóvenes en sus comunidades.

Vale la pena decir que, al ser lenguajes educativos, Arte, Juego y Pensamiento son transversales a la mayoría de las actividades y proyectos de Scholas. Son vistos como una forma de devolver a las personas a sus orígenes. Como la posibilidad de expresar plenamente el ser, para que en cada experiencia siempre haya momentos dedicados al juego, a la comunicación a través de expresiones artísticas y al intercambio de experiencias, pensamientos y reflejos de cualquier naturaleza, sin ningún tipo de juicio y en un entorno de escucha y respeto mutuos.

Scholas establece otro seguimiento del Programa de Ciudadanía. Scholas Lab Jam reúne a estudiantes y profesionales para desarrollar servicios y modelos con el objetivo de hacer frente a los principales problemas y necesidades de sus comunidades. Durante los laboratorios, se les acompaña en un proceso destinado a estimular su pensamiento creativo y proponer, a través de herramientas y técnicas propias del Diseño de Servicios, ideas útiles y concretas. Los estudiantes aprenden nuevas metodologías para ser aplicadas en diversos campos, tanto para el trabajo como para el estudio, mientras se integran con sus compañeros y buscan soluciones prácticas.

El enfoque integral de la educación de Scholas ha llevado a la creación de otro programa relacionado con el deporte, que destaca su importancia y sus valores en las estrategias educativas. A través del programa SportVal (deportes con valores), el deporte se celebra como un poderoso vehículo social y una forma de gestionar la victoria, la derrota y la competitividad, al tiempo que se promueve el espíritu de equipo. Los instructores son vistos como figuras transversales que no utilizan un enfoque esquemático y lineal en la transmisión de conocimientos. Mientras tanto, los jóvenes deportistas son acompañados en un proceso de crecimiento poliédrico, ya que no se les percibe solo como personas que reciben órdenes y deben rendir impecablemente. SportVal, y sus dos proyectos relacionados, FutVal (fútbol con valores) y BoxVal (Boxeo con valores), se convierten, de esta manera, en vehículos para promover valores como la identidad, el respeto, el trabajo en equipo, la honestidad, el compromiso, el espíritu solidario y la resiliencia.

A través de las Cátedras Scholas, se ha establecido una red global de más de 100 universidades para iniciar un diálogo continuo sobre educación, desarrollar actividades de investigación y compartir experiencias y mejores prácticas de diferentes lugares del mundo.

4.El enfoque educativo integral de Scholas: construyendo comunidades educativas

Desde su fundación, Scholas ha desarrollado sus programas y proyectos partiendo de alguna “crisis”. Estas crisis pueden ser diferentes, estar limitadas a contextos específicos o afectar a todos los sistemas y prioridades de la educación. Desde su nacimiento en Buenos Aires, hace aproximadamente 20 años, la organización ha establecido oficinas en 15 países y ha desarrollado experiencias en todo el mundo.

Esta evolución tiene más que ver con la escucha que con la mera necesidad de crecimiento de la organización. En la mayoría de los casos, Scholas ha respondido a algún “llamado de auxilio”, surgido de lugares en los que el pacto educativo se había deteriorado por distintas causas, sin importar el grado de desarrollo del país o la eficiencia oficial de los sistemas escolares. A lo largo de los años, se ha ido reconociendo progresivamente que la crisis de la educación es global y requiere un enfoque coordinado. Los acercamientos a nuevos países y contextos siempre se conciben de acuerdo con instituciones, escuelas, y profesores, y poniendo a los jóvenes en el centro mismo de la experiencia. La sinergia entre los diferentes actores también continúa en la fase de “seguimiento”, en la que las familias, los miembros de la comunidad, los nuevos educadores y más estudiantes se van involucrando progresivamente.

Como hemos visto en este artículo, las altas tasas de deserción son un problema no solo por su relevancia, sino también porque pueden representar un obstáculo para el desarrollo social y económico de la región en el futuro. Los factores que explican estas tasas son numerosos y de distinta naturaleza. Scholas trabaja sobre los factores específicos de cada realidad, poniendo mayor énfasis en la motivación y en el cultivo de habilidades blandas, pero de manera diferente, como revelaremos más adelante.

En las siguientes cinco secciones, destacaremos la importancia que tiene que las escuelas se construyan como comunidades y lugares seguros donde los estudiantes puedan aprender, crecer y compartir. Este proceso requiere acentuar la trascendencia que tiene potenciar el desarrollo de habilidades blandas dentro de las escuelas, como parte fundamental de un camino para convertirse en ciudadanos conscientes y comprometidos. Este argumento se apoyará en la narración de tres experiencias concretas que Scholas ha realizado sobre el terreno en Paraguay, Argentina y Haití.

4.1 Un enfoque transversal y participativo: cuando las escuelas son parte de la solución

Las escuelas son el núcleo de la educación. Es casi imposible pensar en educación sin vincular el tema al papel de las escuelas. En cambio, en la mayoría de los casos, la reconstrucción de la educación pasa por reformar algo en los sistemas escolares. Además, las escuelas representan un lugar donde los alumnos pasan una parte importante de su tiempo durante el día, en un espacio que tienen que compartir con sus compañeros y profesores, quienes se supone que son los “guías” a lo largo de su formación. Por todas estas razones, se hacen grandes esfuerzos para construir las escuelas como “lugares seguros”, donde los estudiantes puedan reunirse, compartir y desarrollar sus conocimientos mientras crecen como ciudadanos.

Ya hemos hablado de los beneficios que puede traer la creación de un sentido de comunidad fuerte en las escuelas. Sin embargo, las escuelas no son islas. Están fuertemente influenciados por sus respectivos contextos sociales y viceversa. Los intentos de crear entornos inclusivos, acogedores y positivos en las escuelas son positivos, pero no suficientes. Porque cuando los jóvenes completan su jornada escolar corren el riesgo de volver a un contexto de discriminación y diferencias, donde los demás actores de la comunidad tampoco están lo suficientemente empoderados para desempeñar su rol educativo. Las escuelas y la sociedad deberían establecer un nuevo pacto que involucre a diferentes actores. Se necesita un compromiso común y compartido para abordar los problemas dentro y fuera de las escuelas y erradicarlos en ambos contextos, desencadenando así un círculo virtuoso.

El enfoque propuesto por Scholas es amplio, participativo y, en cierto sentido, indirecto: el problema de la deserción escolar se ha deconstruido para entender las razones que la motivan. Trabajamos en ello, devolviendo la voz a los jóvenes. Incluso cuando detecta un problema, Scholas no presenta una solución “de serie” que, quizás, funcionara en otro contexto: las intervenciones propuestas están pensadas para estimular la participación de los jóvenes, haciéndoles elegir el problema que quieren abordar mientras involucran a familias, docentes y comunidades, en sinergia con las instituciones locales. Desde el punto de vista de Scholas, esta es la mejor manera de estimular la motivación y de fomentar unas habilidades sociales a menudo descuidadas en los planes de estudio de las escuelas. Según la experiencia de Scholas, la motivación y el desajuste entre las expectativas de los estudiantes y las materias escolares y los programas formativos suelen estar detrás de su decisión de abandonar la escuela. Al mismo tiempo, sin embargo, Scholas deja libertad a los jóvenes para que comprendan por qué se sienten desmotivados, cuáles son sus expectativas y cómo les gustaría construir su camino educativo, en el marco de un enfoque pedagógico que estimula el trabajo en equipo, la escucha, el pensamiento crítico, la solidaridad y la empatía. Los programas están pensados para provocar un efecto indirecto o efecto derrame. Mientras se desarrollan en las escuelas, los programas involucran gradualmente a diferentes actores y capacitan a otros educadores para impactar aún a más miembros de la comunidad, actuando como *multiplicadores*.

4.2 La importancia de promover las habilidades blandas: implicaciones presentes y futuras para los jóvenes

No es fácil proporcionar una definición completa o una lista de “habilidades blandas”, ya que están más relacionadas con las actitudes personales y parecen menos tangibles que las habilidades duras. Además, al existir varios “marcos oficiales”, se dificulta la medición, evaluación y el desarrollo de programas coherentes dentro de los sistemas educativos. Este artículo se centrará más en las habilidades socioemocionales y en cómo funciona el enfoque pedagógico de Scholas en estas habilidades. Para este propósito, utilizaremos el marco CASEL, que se refiere al aprendizaje socioemocional como un proceso a través del cual una persona aprende a reconocer y expresar emociones, estableciendo así relaciones con los demás y tomando decisiones significativas y responsables (BID, 2019). Estas habilidades se pueden dividir en cinco categorías, aunque la distinción no es rígida: autogestión, autoconciencia, conciencia social, habilidades para relacionarse y toma de decisiones responsable (ibidem).

Todos los programas de Scholas están influenciados por el fomento, explícito o implícito, de estas habilidades. Por un lado, potenciar las habilidades socioemocionales significa potenciar el yo, pues actúan sobre el bienestar, la salud mental y las relaciones saludables con los demás, trabajando así en la motivación. Las investigaciones muestran cómo estas habilidades son fundamentales para mitigar los factores de riesgo de los jóvenes, y en este sentido, destacan su semejanza con las habilidades cognitivas. Por otro lado, son fundamentales para el futuro de los jóvenes, porque representan una base para generar conciencia cívica, al tiempo que son cada vez más solicitadas en el mercado laboral y en las diferentes experiencias que pueden vivir los jóvenes una vez que terminen sus estudios. En lo que respecta a los países de ALC, en general, estos han reconocido la importancia de incluir el desarrollo de habilidades socioemocionales en los planes de estudio de las escuelas, pero sigue siendo más un esfuerzo implícito, y que se utiliza más durante la evaluación de la calidad. Algunos países, como Chile, Colombia y Perú, han desarrollado programas específicos. La tendencia general es dejar el fomento de estas habilidades como un objetivo general mientras se desarrollan métodos de evaluación coherentes.

En este sentido, Scholas trabaja en potenciar las habilidades blandas para mejorar el presente de los jóvenes y convertirlos en protagonistas de su futuro, y lo hace tanto dentro como fuera de las escuelas.



4.3 La experiencia de Scholas en Paraguay: Actuando en el presente, apoyando a las escuelas

En 2013, el Instituto Desarrollo de Paraguay publicó un estudio para investigar las altas tasas de deserción escolar que caracterizaban la educación secundaria del país. La pesquisa encontró que, en lo que concernía a la cohorte que había comenzado la escuela en 1997, solo el 29% de los estudiantes registrados llegó a completar el segundo ciclo. El mismo estudio denunció la ausencia de una evaluación sistemática que ayude a comprender las raíces del abandono escolar y abra camino para implementar nuevas políticas públicas. Según el estudio, son muchas las razones que motivan la decisión de abandonar los estudios. La más destacada está relacionada con la economía y la pobreza, pero el interés y la motivación también resultaron relevantes.

Scholas comenzó a trabajar en el país en 2015, a través de una cooperación técnica con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Ministerio de Educación y Ciencia de Paraguay (MEC). En ese momento, todas las partes implicadas reconocían la necesidad de atender algunas críticas habituales dentro del sistema escolar paraguayo, principalmente vinculadas a la calidad de la educación. El MEC había establecido algunas prioridades, como la necesidad de repensar los enfoques pedagógicos de los docentes y trabajar sobre la falta de recursos humanos y económicos, que habían convertido a Paraguay en uno de los países con menor número de horas de escolaridad obligatoria. Se detectó que estos factores contribuían a las tasas de deserción escolar dentro del estado. En un intento por mejorar la calidad de la educación a través de enfoques innovadores, Scholas participó en una alianza para introducir una metodología que pudiera apoyar este esfuerzo y enriquecer la oferta educativa, incluyendo el deporte y el arte.

El viaje de Scholas en Paraguay comenzó con la organización del programa de ciudadanía en la zona de extrema vulnerabilidad del Bañado, caracterizada por altos índices de criminalidad, violencia y adicciones. El objetivo era desarrollar las condiciones adecuadas para mantener a los estudiantes en la escuela, crear un ambiente seguro en el colegio a través de la mejora de la calidad y aumentar el tiempo que pasaban allí. Al hacerlo, su motivación podría crecer. Al mismo tiempo, los beneficios del programa, en términos de habilidades socioemocionales y participación cívica, podrían impactar positivamente en sus comunidades, iniciando un círculo virtuoso.

Así, la organización fue incluida como parte del proyecto ministerial para erradicar la deserción escolar desde la escuela primaria, a través del “Proyecto de apoyo a la extensión de la jornada escolar y la mejora de las condiciones de transporte en las zonas rurales”. Bajo el paraguas de este acuerdo, el objetivo de Scholas se ha duplicado. Por un lado, ha estado trabajando con adolescentes (de entre 15 y 17 años) en las escuelas y formándolos como educadores deportivos y artísticos. Por otro, los estudiantes que han participado en los programas de ciudadanía y las actividades de seguimiento han comenzado a ofrecerse como educadores voluntarios en escuelas primarias, lo que representa un recurso valioso y fundamental para apoyar la jornada extendida con los niños. Tiene varios beneficios. Por ejemplo, los jóvenes participan en programas que cultivan sus habilidades socioemocionales e impulsan su participación y compromiso cívico con sus comunidades, en un contexto caracterizado por la falta de recursos. Uno de los puntos fuertes del proyecto es su carácter intergeneracional, a través del cual los alumnos mayores se preparan para ayudar a los niños en las escuelas proponiendo otras actividades estimulantes vinculadas al juego, el deporte y el arte.

Entre 2015 y 2017
Scholas ha organizado:

10

Experiencias
de Ciudadanía

6

Escuelas
para formar
y capacitar
educadores
en los ámbitos
del arte y el
deporte.

El impacto de la intervención ha resultado ser
positivo, en términos de números y resultados:

Más de

3000

estudiantes de
educación secundaria
estuvieron involucrados
en las experiencias de
ciudadanía en Asunción,
Central, Paraguari,
Cordillera y Caaguazú.

Un total de

904

estudiantes se formaron
como facilitadores en
FutVal y 885 lo hicieron
en el área del arte. A
finales de 2018, 43
instituciones paraguayas
implementaban los
proyectos de Scholas
Arte y Scholas FutVal.

La evaluación en curso realizada por el BID ha arrojado resultados positivos. Los resultados preliminares de la evaluación llevada a cabo por Scholas y el BID demostraron que, durante la intervención, los estudiantes reportaron mejoras en el compromiso escolar y en la autopercepción de control sobre su futuro, así como un aumento del tiempo que dedicaban a actividades culturales.

Scholas continúa su cooperación oficial con el MEC dentro del mismo marco, con el objetivo de aumentar el número de escuelas y áreas involucradas en todo el país. El tipo de actividades intergeneracionales que Scholas ha organizado está contribuyendo, de hecho, a la creación de un sentido de comunidad, e impacta positivamente en la elección de asistir a la escuela. Los niños pasan más tiempo participando en actividades diferentes y más estimulantes, como el deporte y el arte. Por otro lado, los estudiantes de las escuelas secundarias están motivados para actuar como modelos a seguir y desempeñar un papel positivo en sus realidades en términos de servicio, cooperación y solidaridad.



Deportes y actividades durante el Programa de Jornada Extendida.

Los temas elegidos por los jóvenes durante el programa de ciudadanía son varios y están en su mayoría relacionados con la educación y la necesidad de que las instituciones y las autoridades se muestren más próximas a las necesidades y circunstancias de los jóvenes, así como con la necesidad de abordar la corrupción. El programa es un ejemplo excelente de cómo la educación requiere del esfuerzo de todos y que las acciones coordinadas pueden mejorar escuelas y comunidades.

4.4 La experiencia de Scholas en San Antonio de los Cobres, Argentina: Impulsar las habilidades blandas para aproximarse a los jóvenes.

En las últimas décadas, Argentina ha realizado muchos esfuerzos para crear un sistema educativo lo más inclusivo posible, especialmente en lo que respecta a la educación secundaria. La participación de los jóvenes en la escuela aumentó en aproximadamente un 20% (Dussell, 2013), a pesar de que todavía presenta grandes diferencias entre las áreas rurales y urbanas y entre las escuelas privadas y públicas. Los progresos en matriculación escolar han sido el resultado de varios intentos del Gobierno argentino de reformar el sistema escolar introduciendo, por ejemplo, la escolaridad obligatoria hasta secundaria. El problema de la deserción escolar en Argentina siempre ha sido un tema importante para las políticas públicas. La tasa de abandono ronda el 50% (Narodowski, 2014) y las escuelas públicas son las más afectadas por el fenómeno.

El aumento del número de estudiantes de la escuela secundaria de los últimos años no ha ido acompañado de reformas sociales y económicas, lo que ha creado enormes disparidades y fragmentación dentro de las propias escuelas. El objetivo principal de las reformas educativas son los estudiantes en situación de vulnerabilidad económica y social. Estos se encuentran insertos en un contexto educativo caracterizado por una calidad y unos recursos deficientes, especialmente en las zonas rurales (Dussell, 2013). Al analizar las distintas raíces de este problema, Dussell hace referencia a una “crisis del sentido”, provocada por una ampliación de la población escolar que no ha ido acompañada de oportunidades vinculadas al mercado laboral y al crecimiento personal, fracasando así, en cierta medida, la promesa de que los esfuerzos se verán recompensados en el futuro. La autora denuncia la rígida distinción entre las distintas escuelas, en función de su ubicación (centros urbanos, periferias, zonas rurales), que ya no refleja los continuos cambios en las configuraciones demográficas de las ciudades; la alta rigidez de los planes de estudio de las escuelas, que no refleja las demandas que surgen desde “afuera”, y la débil relación entre los profesores y los institutos en los que trabajan, ya que a menudo deben desplazarse a varios centros durante la misma semana.

Scholas cuenta con una larga trayectoria de intervenciones en Argentina, ya que es donde la organización dio sus primeros pasos. Este trabajo describirá una experiencia particular en San Antonio de los Cobres, en la provincia de Salta, en 2016. Según los datos, la provincia de Salta presenta tasas de deserción escolar del 54,4%. La ciudad, que cuenta con menos de 8.000 habitantes, se encuentra en una región desértica, de difícil acceso al transporte, y presenta una economía deprimida basada en la minería y el tejido de lana.

En semejantes condiciones, es fácil imaginar la falta de motivación y la escasez de oportunidades para los pocos jóvenes que residen en la ciudad. Sin embargo, en este caso, aunque la deserción representaba un problema, la intervención de Scholas no abordó explícitamente las tasas de abandono. En esta ocasión, los fundamentos de la intervención residían más en la necesidad de comprender las raíces de la desmotivación de los jóvenes, especialmente frente a una alta tasa de suicidios.

En 2016, Scholas llegó a la ciudad a través del primer Programa de Ciudadanía, que involucró a unos 300 estudiantes de escuelas locales. La intención de Scholas era reunir a todos los estudiantes en un mismo lugar e involucrarlos en una experiencia inmersiva de cinco días, en la que pudieran sentirse libres para expresarse y escucharse unos a otros. En otras palabras, el objetivo fue crear un espacio para que cultivaran sus habilidades socioemocionales mientras se les impulsaba hacia la inspección y las soluciones posibles a lo que percibían como un dolor y un problema dentro de sus comunidades. Durante esos días, el problema que surgió fue, de hecho, el suicidio juvenil. En los meses anteriores, 29 amigos, compañeros y jóvenes se habían suicidado saltando de un puente. Lo llamaban “el puente de la solución”.

Durante la experiencia, los estudiantes comenzaron a deconstruir el problema, a compartir sus opiniones y sentimientos y a trabajar juntos para encontrar posibles soluciones. Al final, decidieron transformar el puente, que se había convertido en un símbolo de muerte, en un símbolo de vida a través del arte. Se juntaron y empezaron a pintar el puente sin ningún límite ni directriz. Los resultados están hoy representados por 12 murales que celebran la vida y el encuentro.

Los estudiantes también coincidieron en la falta de “espacios comunitarios” donde los habitantes de la ciudad pudieran reunirse y crecer juntos, simplemente compartiendo sus vidas. No se trataba solo de “espacios juveniles”, ya que se sentían viviendo en un lugar atomizado, donde los vínculos intergeneracionales eran débiles. El “impulso cívico” desencadenado por Scholas continuó su camino y estableció la “Sala Scholas”. Organizaron el primer “cine” de la ciudad, que está abierto a toda la comunidad. Además, en ese espacio, han creado un punto de encuentro desde el cual trasladan sus servicios a la comunidad a través de actividades como limpiar el río, visitar el hogar de adultos mayores u organizar juegos y actividades con niños.



Pintando el puente en San Antonio de Los Cobres

La experiencia ha tenido seguimiento por parte de la organización Escuelas de Arte, Juego y Pensamiento en 2018, con el objetivo de mantenerles comprometidos con su comunidad y brindarles el enfoque pedagógico necesario para convertirse en educadores y apoyar a los niños en su crecimiento en contextos tan desafiantes. Esta historia ha demostrado cómo el fomento de valores como la empatía, la solidaridad, el trabajo en equipo y la escucha mutua puede marcar la diferencia en la actitud y la motivación de los jóvenes, así como en su compromiso activo como ciudadanos. Después de la intervención de Scholas, la tasa de suicidios cayó de 29 (el mes anterior a la intervención) a cero.

4.5 Scholas en Haití: Creando comunidades comprometidas

El contexto haitiano es uno de los más desafiantes en los que Scholas ha trabajado. El terremoto que arrasó la isla en 2010 aún mantiene al país en un caos económico, social e institucional que ha intensificado y fomentado los conflictos sociales ya presentes en el país, y que a menudo se han manifestado a través de la violencia y disturbios. La reconstrucción y la recuperación del país aún avanzan a un ritmo lento.

La educación, que ya padecía muchos problemas, como falta de financiación, retraso y altas tasas de deserción escolar, se vio aún más afectada y debilitada por los desafortunados acontecimientos sucedidos en la isla. El número de institutos privados se multiplicó sin que lo compensara una oferta similar del sector público. Muchos niños y jóvenes se han visto obligados a abandonar la escuela debido a su situación económica, lo que pone aún más en riesgo el equilibrio social y la capacidad.

En condiciones tan duras, la prioridad fue abordar a todos los jóvenes fuera de las escuelas e involucrarlos en un proceso educativo y en una experiencia que pudiera ocuparse de ellos y convertirlos en protagonistas de la reconstrucción de su país a través de sus propuestas y soluciones. En este caso, el programa Ciudadanía resultó ser el que más podía satisfacer las necesidades derivadas del contexto del país.

Scholas inició su experiencia en el país en 2016, a través de un convenio institucional y una cooperación técnica con el BID, que permitió la primera experiencia de la organización en Puerto Príncipe. En 2018, las otras tres experiencias “Ciudadanía” se llevaron a cabo en Puerto Príncipe y Cap-Haitien. Entre los problemas que los participantes eligieron durante el laboratorio de cinco días, se habló deficiencias educativas y problemas políticos. Entre los proyectos propuestos, estaban:

- **Formación continua de los docentes** para mejorar sus competencias y dotarles de material tecnológico para mantenerse actualizados mientras renuevan sus enfoques pedagógicos;
- **La mejora del diálogo** y la relación entre los jóvenes y sus familias dentro de las escuelas, las iglesias y las organizaciones socioculturales, a través de sesiones de diálogo y sensibilización, para involucrar a las familias en la educación de sus hijos;
- **El restablecimiento del sistema de educación público haitiano**, a través de la promoción de un nuevo papel para los docentes y modelos de enseñanza innovadores, más orientados al futuro de los estudiantes y sus necesidades.

Por un lado, quedó clara la necesidad de abordar los problemas urgentes y actuales relacionados con la educación, que exige la implicación de todos los actores de la sociedad. Por otro lado, Scholas dejó espacio para reflexionar sobre el futuro, permitiendo a los alumnos deliberar sobre qué retos les preocupaban más y cómo podían empezar a afrontarlos, incluso con recursos limitados. Los estudiantes expresaron su preocupación por la degradación ambiental y la alta concentración de basura en las calles de Haití. Scholas decidió apoyarlos en el desarrollo de un nuevo proyecto, llamado Pibel Pubel (Bonita Basura), que reunía a estudiantes y artistas. En el marco de este proyecto, algunas escuelas haitianas se han convertido en centros de reciclaje de desechos provistos de contenedores de basura donde recolectan artículos de plástico, latas y otra basura sacada de las calles o producida dentro de la escuela.



Elaborando obras de arte con basura, Haití.

Después, la basura tiene dos usos diferentes. En primer lugar, la cooperación con una empresa local les ayuda a transformar el material reciclado en ladrillos que son usados en la construcción con fines solidarios. Además, cooperan con artistas para crear objetos de arte a partir de ese material. Así, en un solo proyecto, los jóvenes están contribuyendo al futuro del medio ambiente, brindando un servicio valioso y gratuito a la comunidad y estimulando su vertiente artística, descubriendo la belleza dentro de lo que habitualmente se tira y se considera inútil.

La evaluación que Scholas realizó tras las experiencias han confirmado que los estudiantes desarrollaron actitudes positivas durante las actividades. Casi todos los participantes encuestados afirmaron haber aprendido algo durante el proyecto. También, se registraron valores positivos con respecto a la autopercepción sobre la capacidad de cambiar comunidades (alrededor del 90% de los participantes encuestados); la posibilidad de establecer vínculos con alumnos pertenecientes a otras escuelas y realidades (alrededor del 90%); la capacidad de detectar e investigar problemas sociales (87%); la mejora de la capacidad para trabajar en equipo (100%); las mejoras en la capacidad de autoexpresión y diálogo (98%); y el aumento de la autoconfianza y la autoaceptación (96%).

Estas tres historias muestran que los grandes cambios pueden desencadenarse y lograrse a través de pequeños pasos. El valor agregado de Scholas radica en el hecho de que, por lo general, las intervenciones en los países no están “prefabricadas”, ni siquiera cuando se trata de marcos y actividades pedagógicas similares. Scholas brinda un lugar donde todos pueden experimentar lo que suele estar descuidado en las escuelas y en otros contextos educativos: la escucha, el diálogo, la libre expresión. Al mismo tiempo, trabaja en la creación de sinergias entre jóvenes, docentes, padres, instituciones y comunidades. La organización intenta detectar el sufrimiento y los problemas de los jóvenes y les ofrece adueñarse de posibles soluciones e intervenciones.

5. Conclusión y desafíos futuros

Este documento se ha centrado en las razones que subyacen tras la elección de dejar la escuela que toman muchos jóvenes de Latinoamérica y el Caribe. No pretende ser exhaustivo, ya que hemos visto varios factores interconectados. Algunos de ellos deben ser investigados en mayor profundidad, abordados e integrados en las políticas públicas.

En cambio, este estudio tenía como objetivo mostrar cómo, a través de un enfoque más amplio de la educación, es posible actuar sobre algunos de los factores de riesgo, proponiendo una visión de abajo hacia arriba. Los jóvenes se sitúan en el centro de la discusión. Se les impulsa a constituirse como una comunidad; a pensar en posibles propuestas, y a involucrar progresivamente a otros actores, incluidas las instituciones. De esta manera, se les empuja a desarrollar todas aquellas habilidades blandas que son indispensables para su bienestar presente y sus perspectivas de futuro, como miembros de la sociedad y como futuros empleados.

5.1 Rompiendo los muros: la importancia de la comunidad

Todas las intervenciones mostradas en este trabajo comparten algunas características más allá de su marco programático. Todas suceden en la escuela, pero “rompen” muros y destacan la importancia de la escuela dentro de la sociedad, proponiendo una relación continua, interactiva y de influencia mutua. Por ejemplo, sería muy limitante insertar en la escuela programas para potenciar las habilidades sociales y dejar que los estudiantes esperen hasta que finalicen sus estudios para “volver a su mundo real” y devolver lo que han aprendido a la comunidad en términos de servicios, trabajo y competencias. Este camino comienza en el presente porque requiere tiempo, compromiso, innovación y un cambio de mentalidad.

El año 2020 estaba destinado a ser el año del Pacto Mundial por la Educación, lanzado por el Papa Francisco y apoyado por Scholas, como un llamado a abordar un mundo más complicado, atomizado y globalizado a través de la educación. Esta, sin embargo, debe repensarse por completo, poniendo al ser humano en el centro. Se considera un proceso de por vida que *“integra y respeta todos los aspectos de la persona, uniendo los estudios y la vida cotidiana; a los docentes, los estudiantes y sus familias con la sociedad civil, en su dimensión intelectual, científica, artística, deportiva, política, empresarial y caritativa.”* Es una alianza *“entre los habitantes de la tierra y nuestro hogar común, que estamos obligados a cuidar y respetar. Una alianza que genera paz, justicia y hospitalidad entre todos los pueblos de la familia humana, así como diálogo entre religiones”* (Papa Francisco, 2019).

5.2 Involucrando a jóvenes, profesores y familias de LAC en la construcción del nuevo pacto educativo

El pacto educativo debe construirse globalmente porque debe reflejar la realidad actual y las crecientes interrelaciones mundiales. Esto no significa que se ignoren los roles de las comunidades locales. Más aún, la participación de las comunidades locales, con todas sus dinámicas, problemas, interacciones y tradiciones peculiares, es fundamental.

Como hemos mostrado, Scholas impulsa en los países la participación de todos los actores en el proceso educativo, dando la vuelta a la creencia de que la educación se limita a la escuela y se ajusta al rol del docente en el marco de unas políticas públicas escasamente participadas.

Los países de ALC son muy diferentes entre sí, y existen múltiples divergencias dentro de los propios países. Estudiar los entornos no es suficiente, y existe riesgo de llegar a “soluciones” que no se correspondan con las necesidades y prioridades reales.

Por todas estas razones, Scholas adapta sus programas a los jóvenes y a las comunidades. Principalmente proporciona el marco y el escenario donde tiene lugar el debate sobre la educación. Mientras tanto, apoya todo el proceso para acercar los casos a las instituciones, a nivel local, nacional e internacional, y ayuda a los jóvenes a desarrollar sus capacidades socioemocionales y a ponerlas a trabajar.

En una región caracterizada por diferencias y desigualdades significativas, Scholas cree firmemente que esto es lo que puede involucrar a toda la comunidad hacia un cambio real. Esta es una de las razones por las que planifica sus intervenciones allí donde es necesario, en contextos sociales diferentes, desde la pequeña aldea de San Antonio de Los Cobres hasta Asunción y Haití.

5.3 Desafíos futuros: escalabilidad y compromiso

A lo largo de los años, Scholas se ha comprometido con la idea de producir un cambio de mentalidad en el discurso sobre educación. La tarea no ha sido fácil. Crear un “efecto derrame”, especialmente en contextos rígidos, es todo un desafío. La participación de otros actores de la sociedad no es automática y requiere de mucho esfuerzo y de enfoques innovadores. Las dificultades crecen exponencialmente a medida que el proceso comienza a llegar a las instituciones. Muchos países de ALC han reformado sus sistemas educativos, pero, a menudo, el proceso ha sucedido sin tener en consideración las necesidades reales que surgen de cada contexto.



Aún existen muchos problemas que explican la decisión de los estudiantes de abandonar la escuela. Más específicamente, encontramos tres desafíos:

En primer lugar, los problemas de deserción escolar necesitan enfoques de políticas públicas más integrales que consideren las peculiaridades de cada contexto y las propuestas provenientes de las comunidades locales.

En segundo lugar, las políticas públicas de educación en ALC deben enfatizar el desarrollo de habilidades socioemocionales dentro de sus planes de estudio y compartir con los jóvenes la propiedad de los procesos educativos.

Por último, la escalabilidad depende mucho del papel de las instituciones y gobiernos y de su voluntad de ser genuinamente receptivos a las demandas que surgen de los jóvenes y las comunidades.

A pesar de estos desafíos, las experiencias de Scholas han demostrado cómo, cuando se les valora adecuadamente, los jóvenes pueden ser un recurso fundamental para la sociedad, detectar y sentir sus problemas y pensar en soluciones constructivas. El trabajo que Scholas ha desarrollado en muchos países ha requerido, ciertamente, de cooperación y acuerdos a nivel institucional. En otras palabras, también muestra la voluntad de los gobiernos de introducir, efectivamente, en sus sistemas educativos, enfoques pedagógicos innovadores para abordar los desafíos que enfrentan. Esto ha permitido a Scholas ampliar, involucrar e integrar a muchos más jóvenes, impactando a diferentes comunidades. El siguiente paso es continuar con estos esfuerzos para ayudar a los jóvenes a empoderar sus voces y a ser los verdaderos protagonistas de su camino educativo. También, se necesita un cambio real en las políticas públicas, para que sean participativas y plenamente representativas. Es fundamental “romper” los muros de las escuelas y construir puentes para conectar a los jóvenes con las comunidades y con las instituciones, reconociendo su valor y su empoderamiento como ciudadanos activos.



Agradecimientos

El trabajo que Scholas lleva a cabo para revolucionar la educación en todo el mundo depende, en gran medida, de la cooperación con organizaciones, organismos de financiación e instituciones que creen y confían en los valores, la misión y la visión de la organización.

Un agradecimiento especial para el Banco Interamericano de Desarrollo, que ha enriquecido aún más la larga historia de colaboración y apoyo a Scholas al brindarle esta oportunidad para difundir su experiencia y visión, contribuyendo así a un enfoque más sistemático de los problemas y desafíos educativos de los países de ALC.

Este trabajo no podría existir ni ser contado sin el arduo trabajo y la pasión de todas las personas que pertenecen a Scholas y que persiguen el sueño compartido de promover una educación que genere sentido, partiendo de la importancia de la escucha. Scholas es un ejemplo vivo de cómo las personas de diferentes partes del mundo, con diferentes culturas y orígenes, pueden romper barreras y trabajar juntas para crear un nuevo mundo y una nueva cultura.

Por último, pero no menos importante, este artículo ha sido escrito pensando en las hermosas y conmovedoras historias que Scholas ha vivido a través de los jóvenes, las familias y todas las personas que abrazaron nuestro sueño. Las decisiones en el día a día de la organización dependen de ellos, ya que son el corazón del pacto educativo. Esto significa vivir un pathos continuo, desempeñando nuestro trabajo con emoción. Te invitamos a que te emociones con nosotros, comenzando por visitar nuestro canal de YouTube, ya que, muchas veces, las imágenes y las voces son capaces de decir más que simples palabras.

Referencias

Balán, J. (2013). Latin American higher education system in a historical and comparative perspective. In J. Balán (Ed.), *Latin America's new knowledge economy: Higher education, government and international collaboration* (pp. vii-xx). Institute of International Education.

Bellel, C. (Coord.) (2013). The state of education in Latin America and the Caribbean: Towards a quality education for all- 2015. UNESCO. Regional Bureau of Education for Latin America and the Caribbean. <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/state-of-education-in-LAC-towards-2015.pdf>

Burrus, J. & Roberts, R. D. (2012). Dropping out of high school: Prevalence, risk factors and remediation strategies." ETS Research & Development Educational Testing Service - R & D Connections, 18, 1-9. https://www.ets.org/Media/Research/pdf/RD_Connections18.pdf

De Hoyos, R., Roger, H. & Székely, M. (2016). Out of school and out of work. Risk and opportunities for Latin America's ninis. International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/22349/K8318.pdf>

Dussel, I. (2013). La escuela media argentina y los desafíos de las metas 2021. (Lecture). V Foro Latinoamericano de Educación Metas educativas 2021: 47 propuestas iberoamericanas y análisis nacional, 169-181. Santillana.

Fan, W. & Walters, C. (2014). School motivation and high school dropout: The mediating role of educational expectation. *British Journal of Educational Psychology*, 84, 22-39. <https://doi.org/10.1111/bjep.12002>

Goodspeed, O. T., Takyi-Laryea, A., & Belarmino, J. (2014). A summary analysis of education trends in Latin America and the Caribbean. A report for USAID's Bureau for Latin America and the Caribbean. United States Agency for International Development. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00JV22.pdf

Kattan, B. R. & Székely, M. (2017). Analyzing upper secondary education dropout in Latin America through a cohort approach. *Journal of Education and Learning*, 6, 12-39. <http://doi.org/10.5539/jel.v6n4p12>

Kimberly, J., Francis, R., & Shubha, J. (2018). Promoting secondary school retention in Latin America and the Caribbean: Lessons from Mexico and Chile. CAF - Development Bank of Latin America. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1248>

Luzincourt, K. & Gulbrandson, J. (2010). Education and conflict in Haiti rebuilding the education sector after the 2010 earthquake. Special Report. U.S. Institute of Peace. <https://www.usip.org/sites/default/files/sr245.pdf>

Majid, S. (2012). Importance of soft skills for education and career success. *International Journal for Cross-Disciplinary Subjects in Education (IJCDSE)*, 2(2), 1036-1042. <https://doi.org/10.20533/ijcdse.2042.6364.2012.0147>

Mateo-Berganza M., & Rucci, G. (eds). (2019). El futuro ya está aquí. Habilidades Transversales en América Latina y el Caribe en el siglo XXI. Inter-American Development Bank. <https://dx.doi.org/10.18235/0001950>

Ministerio de Educación y Cultura - Instituto Desarrollo. (2010). La deserción escolar en Paraguay: características que asume la educación media. Ministerio de Educación y Cultura Instituto Desarrollo. <http://desarrollo.org.py/admin/app/webroot/pdf/publications/08-10-2015-16-45-20-848785920.pdf>

Narodowski, M. (2015). El abandono en la escuela media en la Argentina (2004-2014). Instituto de Investigación y Educación Económica. <http://ie.org.ar/descargas/Abandono-en-la-Escuela-Media-en-la-Argentina.pdf>

Pope Francis (2019). Message of his Holiness Pope Francis for the Launch of the Global Compact on Education. Global Compact on Education. <https://www.educationglobalcompact.org/en/the-invite-of-pope-francis/>

Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL). (2006). Quantity without quality: A report card on education in Latin America 2006. Partnership for Educational Revitalization in Latin America.

Robertson, L. & Komljenović, J. (2016). Non-state actors, and the advance of frontier higher education markets in the global south. *Oxford Review of Education*, 42(5), 594-611, <https://doi.org/10.1080/03054985.2016.1224302>

Schaps, E. (2003). Creating a School Community. *Educational Leadership*, 6(3), 31-33. <http://www.ascd.org/publications/educational-leadership/mar03/vol60/num06/Creating-a-School-Community.aspx>

Schaps, E., Victor, B., & Daniel, S. (2003). Community in school as key to student growth: Findings from the child development project. In J. E. Zins, R. P. Weissberg, M. C. Wang, & H. J. Walberg (Eds.) *Building academic success on social and emotional learning: What does the research say?* (pp. 189-205). Teachers College Press.

Stigliano, D. (2018) La Pedagogía de Scholas Occurrentes: Arte, Deporte y Tecnología. *Rivista Educativa Catholica*, 4(1), .

StateUniversity.com Education Encyclopedia. (n.d.). Latin America and the Caribbean development expectations and quality education, universal education, quality of education. <https://education.stateuniversity.com/pages/2159/Latin-America-Caribbean.html>

Tohidi, H. & Jabbari, M. M. (2012). The effects of motivation on education. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 31, 820-824. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.12.148>.

Treviño, E., Villalobos, C., & Baeza, A. (2016). Education Policies Recommendations in Latin America based on TERCE. United Nations Organization for Education, Science and Culture. <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Education-Policies-Recommendations.pdf>

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2011). Regional Overview: Latin America and the Caribbean. Education for all global monitoring report 2011. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000186524>

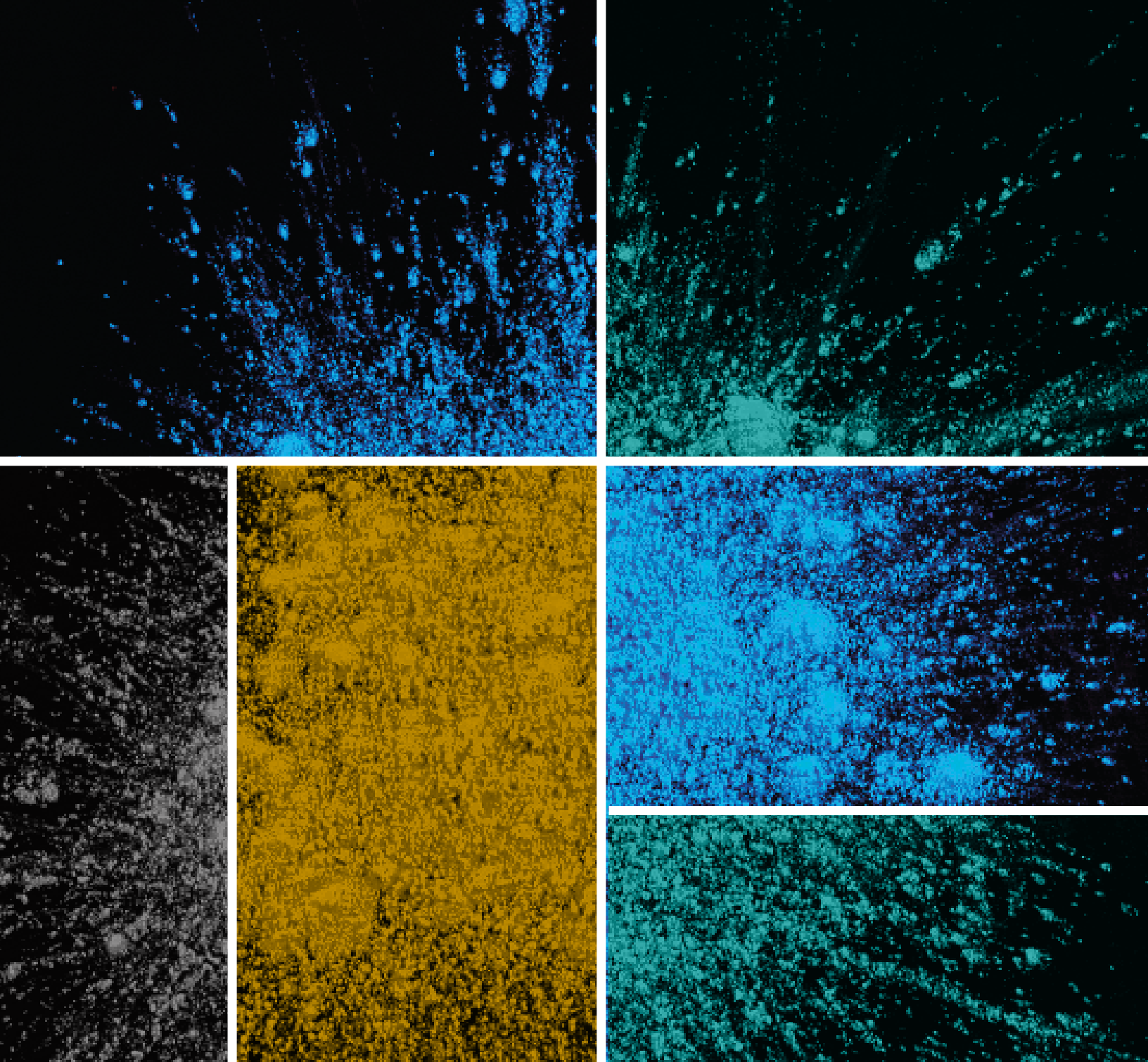
United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2019). Concept Note for the 2021 Global Education Monitoring Report on non-state Actors. Global Education Monitoring Report. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372188?posInSet=1&queryId=43f74241-9342-435a-bc1b-ae4f6c666b65>

United Nations Children's Fund (UNICEF). (n.d). 14 million children and adolescents in Latin America and the Caribbean are outside the education system. <https://www.unicef.org/lac/en/investing-education-0>

Watz, M. (2019). Developing Soft Skills in Students. *The International Journal for Learning*, 15(12), 1-10.
World Bank. (2020). Lower secondary completion rate, total (% of relevant age group) - Latin America & Caribbean, Paraguay. <https://data.worldbank.org/indicator/SE.SEC.CMPT.LO.ZS?locations=ZJ-PY>

World Bank. (2020). School enrollment, secondary (% net) - Latin America & Caribbean. <https://data.worldbank.org/indicator/SE.SEC.NENR?locations=ZJ>

Zinny, G. S. (2013). Latin America drop out crisis. *New Atlanticist*. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/latin-america-s-drop-out-crisis/>



BID

Mejorando vidas